

Oraciones semanales

relacionadas con el testimonio público



22 de mayo de 2026



Acompáñenos cada semana mientras compartimos nuevas oraciones por las personas más vulnerables entre nosotros, por quienes afrontan desafíos, miedos y amenazas. Recordaremos muchos de los daños que se están produciendo y reconoceremos lo que se está eliminando, perdiendo o poniendo en peligro. Estas oraciones no sustituyen a la acción; su propósito es, más bien, ofrecer un espacio para el arraigo y el discernimiento mientras intentamos sostenernos mutuamente en el amor y a la manera de Cristo.

POR LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS QUE SUFRIERON DAÑOS DURANTE SU DETENCIÓN

Dios de justicia, que nos llamas con dolorosa insistencia a tratar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, oramos por todas las víctimas de violencia sexual, especialmente por quienes han sufrido abusos durante su detención, en prisiones, en campos de refugiados y en otros lugares donde el encarcelamiento, el desplazamiento o la guerra dejan a las personas vulnerables expuestas a la crueldad y la explotación. Oh Dios, consuela y acoge a estas víctimas en tus brazos misericordiosos y amorosos. Lleva a todas las personas que cometen actos de violencia sexual al arrepentimiento y la rendición de cuentas, por el bien de nuestra vida en común. Transforma los corazones de quienes son cómplices de esta violencia, ya sea con su silencio o por apoyar sistemas que permiten la victimización de las personas encarceladas. Concede sabiduría y valentía a las autoridades que supervisan los centros de detención. Devuelve la dignidad a quienes han visto sus cuerpos violentados y haz que tu Iglesia nunca le dé la espalda al sufrimiento. Te rogamos en nombre de tu Hijo, que se acercó a las personas heridas, defendió a las vulnerables y proclamó la libertad a las oprimidas. Amén.

POR LA LIBERTAD RELIGIOSA Y LA DIGNIDAD MUTUA

Dios de libertad, que amas sin excepción y en cuyo don al mundo no caben dinámicas coercitivas, te rogamos por la libertad religiosa y la dignidad de todas las personas en estos tiempos de profunda división política y religiosa y de violencia focalizada. Nos llamas a confiar solo en ti, no en los poderes terrenales. Nos duele profundamente la muerte de quienes han sido asesinados y la violencia sufrida por quienes han sido atacados por su fe. Lamentamos el intento de vincular la identidad cristiana con la exclusión, la dominación o el miedo, pues pone en riesgo tanto a personas de todas las religiones como a quienes no profesan ninguna, y distorsiona el Evangelio proclamado por tu Hijo, Jesucristo. Ayúdanos a defender la dignidad y la seguridad de todas las personas, incluidas las comunidades religiosas que sufren acoso, discriminación o amenazas. Cuando los símbolos cristianos se utilicen para justificar la violencia, la exclusión o la idolatría política, guía nuevamente nuestros corazones hacia la misericordia, la humildad y la verdad. Danos valentía para rechazar las falsas promesas del nacionalismo y proclamar tu reino en su lugar. Amemos a quienes son diferentes a nosotros por el bien de nuestra vida en común. Concédelo por medio de tu Hijo y por el poder de tu Espíritu Santo, que transforma el mundo. Amén.

POR LA SANACIÓN Y LA CONTENCIÓN DEL ÉBOLA EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Dios de sanación milagrosa, cuyo Hijo manifestó tu poder sobre la enfermedad y la muerte, te rogamos por todas las personas enfermas o que han muerto a causa de brotes de enfermedades infecciosas, incluido el ébola, en la República Democrática del Congo y en África Oriental. En momentos en que el sufrimiento se ve agravado por situaciones de violencia y desplazamiento, ayuda al personal de salud y a los sistemas de salud pública a contener el brote y prevenir nuevos casos de enfermedad y muertes. Protege a todas las personas vulnerables del Congo y los países vecinos. Que quienes sienten miedo en medio del dolor de la enfermedad y la muerte miren con esperanza hacia la restauración y la liberación. Ayúdanos a promover la inversión en sistemas de salud global que prevengan y coordinen la respuesta ante emergencias de salud, especialmente la Organización Mundial de la Salud y otros sistemas de respuesta de emergencia. Ven, Señor Jesús, y pon fin a todo sufrimiento, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.